

**Lectura # 2, Parte 3**

# PANORAMA DEL ANTIGUO TESTAMENTO

## REVELACIÓN E INSPIRACIÓN

### *Medio de revelación.*

Aparte de revelarse en las obras de la creación y de la historia, Dios también se reveló a ciertas personas por medio de sueños y visiones y por comunicaciones verbales. Este último medio a veces se conoce como **“revelación proposicional”**.

En sentido estricto, **revelación proposicional** *significa* que Dios se comunica por medios comunes y que las personas comunes pueden comprender sus declaraciones. Pero la manera en que esto es posible no se explica plenamente en la Biblia. La experiencia demuestra que la comunicación por la palabra hablada supone determinados hechos fisiológicos y físicos que constituyen el hablar y el escuchar. Sin embargo, resulta evidentemente absurdo sugerir que Dios, quien es espíritu, deba emplear esos medios físicos para hablar. No obstante, en términos humanos, Dios en efecto **“habla”**. La Biblia sugiere claramente que hubo personas que recibieron comunicaciones de parte de Dios de la misma forma en que las recibirían de otra persona, por medio de la palabra hablada. La más firme convicción de los profetas era que Dios les había hablado con palabras que ellos podían entender y que podían comunicar a los demás en obediencia a la voluntad revelada de Dios.

La revelación última de Dios se dio en la encarnación de su Hijo, Jesucristo. La doctrina bíblica sostiene que el cumplimiento de todas las revelaciones previas sucedió en la persona, las obras y, en especial, las palabras, de Jesucristo ([Hebreos 1:1-3](#)).

### *Revelación progresiva.*

Al leer el Antiguo Testamento reconocemos que Dios no reveló toda su persona ni su propósito de una sola vez. En cambio, realizó una secuencia de revelaciones, cada una de las cuales añadía algo a las anteriores. Por ejemplo, Dios reveló su voluntad en cuanto a que Abram (Abraham) fuera a Canaán ([Génesis 12:1](#)), tierra que prometió dar a sus descendientes ([Génesis 12:7](#)).

Más tarde, Dios reveló que los descendientes de Abram llegarían a habitar esa tierra sólo después de que fueran oprimidos en un país extranjero durante cuatrocientos años ([Génesis 15:13](#)). Si lo rastreamos a lo largo de todo el Antiguo Testamento, este tema va volviéndose más complejo y su alcance va adquiriendo una definición más acabada, hasta que finalmente se convierte en un motivo central de las profecías de un futuro día glorioso. De una forma



## **Lectura # 2, Parte 3**

muy similar puede observarse la revelación gradual de otros temas. Este concepto se ha dado en llamar **“revelación progresiva”**.

Sin embargo, este concepto implica más que la simple suma de información que se comunica, pues existe una diferencia cualitativa además de cuantitativa en la revelación. Así, por ejemplo, Jesucristo afirmó específicamente que no había venido a abolir la ley y los profetas, sino a darles cumplimiento ([Mateo 5:17](#)). Este cumplimiento o plenitud del propósito de Dios no anula la ley y los profetas (**el Antiguo Testamento**) sino que agrega una **“novedad”** que los transforma en **“antiguos”**. En virtud de esto, el autor de Hebreos puede decir que el **“nuevo pacto”** ha hecho que el primer pacto sea **“anticuado”** ([Hebreos 8:13, Versión Popular](#)). Por lo tanto, el Antiguo Testamento continúa siendo la palabra de Dios,<sup>5</sup> pero debe interpretarse a la luz de la revelación completa de los dos Testamentos.

### **Bibliografía:**

1. Ver la evaluación crítica de este enfoque en **H.F. Hahn, *The Old Testament in Modern Research*, ed. rev., Filadelfia, 1966, pp. 83–118.**
2. No es que se trate de un Dios diferente del que se encuentra en el Nuevo Testamento, si bien el nombre *Yahvéh* no aparece allí.
3. Hebreo *’ādām* es un término genérico que abarca al varón y a la mujer.
4. **B.D. Napier, *From Faith to Faith*, Nueva York, 1955, p. 157.**
5. La iglesia rechaza, con razón, la perspectiva de **Marción** y por lo tanto rechaza todo otro punto de vista que tenga al Antiguo Testamento por menos que la palabra de Dios.